

## SUSCRIPCIONES.

## PAGO ANTICIPADO.

ESPAÑA..... Un año, 5 pesetas.—Semestre, 3.  
Trimestre, 1,50.—Mes, 0,50.  
ULTRAMAR... Un año, 4 pesos.  
EXTRANJERO... Semestre, 5 pesetas.

SE ADMITEN ANUNCIOS, TRIPERÍA, 23.

## EL DUENDE

SEMANARIO DE INTERESES PROVINCIALES, CIENCIAS Y LITERATURA.

ADMINISTRADOR

D. JERÓNIMO GALLARDO Y DE FONT.

SE SUSCRIBE: En la Administración, Tripería, 23,  
Plaza de los Postes, 9 y cuesta de Pajaritos, 3.  
Los suscritores pueden remitir artículos y poesías.  
No se devuelven originales.

NUMERO SUELTO, 15 CENTS.

Director propietario: D. JOSÉ GARCIA PLAZA.

## AVISO IMPORTANTE.

Desde la publicación de este número queda abierta en las columnas de nuestro semanario, una sección especial que con el título de QUEJAS DEL VECINDARIO, dé cuenta de las que nos comuniquen nuestros suscritores, suplicándonos que al manifestárnoslo lo hagan con la claridad y precisión posible y bajo su firma, que aparecerá ó no según sus deseos.

## POLÉMICA.

RESPUESTA AL LIC. D. ANDRÉS M. GAMERO.

## §. I.

Nada es más fácil y sencillo,—aunque no sea muy racional, ni digno de alabanza,—que el combatir á un escritor tomando por fundamento para realizarlo una frase aislada de lo que ha escrito. Así puntualmente lo ha hecho conmigo el Licenciado D. Andrés M. Gamero, mi buen amigo, en su artículo impugnando el mio, que vió la luz pública en los núms. 10 y 11 de este semanario, acerca de la Economía política.

Titula el Sr. Gamero su artículo «Refutación al concepto de la Economía política dado por D. J. A. Gallardo;» luego si yo pruebo que no es exacto que yo haya formado tal concepto, ni de palabra, ni por escrito, de la ciencia de la que con sobrada razón dijo al honradísimo Mr. Droz, que ocupaba el segundo lugar en el cuadro enciclopédico de las ciencias al lado de la moral, que ocupa el primero; todo el edificio tan trabajosamente levantado por el Sr. Gamero, como construido sobre arena movediza, vendrá á tierra cual leve y deleznable castillo de naipes, al soplo de la más ligera brisa.

Si yo hubiera de imitar á mi impugnador, quizás diría, que encantado con el estilo fecundo y galano de uno de los autores franceses á quienes cita, que bien que mal, en su refutación,—Mr. Luis Reybaud,—no precisamente en sus «Estudios acerca de los reformadores contemporáneos ó socialistas modernos, Saint-Simon,—Carlos Fourier—Robert Oweu,» que le valieron el gran premio Montyon y le abrieron las puertas del Instituto de Francia, en su sección de Ciencias morales y políticas;—sino en las dos novelas críticas, que tanta voga han alcanzado en toda la Europa que han sido reimpresas tantas veces en muy pocos años;—así como el protagonista de estas novelas se propuso ciertos fines de su particular afición, el Sr. Gamero ha querido darse á conocer á sus paisanos los toledanos como economista consumado, presentándoseles cual otro Colón de un nuevo mundo ignorado aún en la ciencia económico-política. Dios nos es buen festigo de lo mucho que nos alegraríamos de que saliera adelante con su empeño, en nuestro sentir algún tanto arriesgado si no temerario, y la buena amistad que le profesamos por más de un concepto, nos lo hace desear muy sinceramente; mas sentiremos con toda el alma que lo difícil de la empresa que acomete, le haga aparecer en vez de un Colón como un nuevo navegante Florentino ó sea un segundo Américo Vespucio.

El tiempo nos dirá lo que fuere. A mí lo único que me toca en la Polémica á que me ha provocado es hacerle ver, y también al público, que no es exacto el concepto que erróneamente me atri-

buye de la Economía política, y no siéndolo, cae por los suelos toda su argumentación y la erudición prestigiosa con que la atavía. Hablen cartas y callen barbas.

¿Qué he dicho yo en mi impugnado artículo? Ahí está su texto que no me dejará mentir. ¿Y qué dice ese texto? Que «se ha procurado definir todas las ciencias, es decir, marcar bien los límites del espacio que deben recorrer; mas no siempre se ha acertado en estas tentativas delicadas, sobre todo, cuando se ha querido decirlo en pocas palabras.»

«La ciencia de la Economía política es una de las que más á prueba han puesto la paciencia de los que han pretendido definirla. Esta ciencia es de origen muy reciente; se refiere á problemas del mayor interés, y, preciso es decirlo, hasta de medio siglo escaso acá no ha formado parte de los estudios comunes de nuestra generación, etc., etc.»

¿Tiene el Sr. Gamero algo que impugnar á los párrafos entrecorados? Supongo que nó, cuando no lo ha hecho en su largo artículo,—y digo largo, á diferencia del corto, pues para mí todos los que fluyen de su juvenil pluma me parecen poco extensos, porque me cercenan el placer que tengo en leerlos,—pues de otra suerte lo habría expuesto con ingenuidad. Lo que parece haber ocasionado su refutación y ha calificado de *inadmisible*, es el concepto que me atribuye de haber definido á la Economía política como la ciencia del valor, á secas. ¿Dónde tal he dicho yo, en la forma que el Sr. Gamero asevera? En ninguna parte de mi artículo, y á su texto me acojo.

En el núm. 11 del semanario EL DUENDE, que publicó la continuación y el final de mi artículo, digo terminantemente: «La Ciencia económica, la más difícil de definir, es quizás la más fácil de comprender y de aprender. Es la que trata, se dice, de la producción, de la distribución y del consumo de la riqueza. ¿Es esta definición bastante? No. Las sectas comunistas y socialistas, que nada tienen de común con la Economía política ¿no se definen exactamente en los mismos términos?»

Y después de hacer una cita del célebre refutador del sistema protector en Francia, por encargo especial de la Sociedad libre de Economía política de aquella nación, Mr. Miguel Chevalier, profesor de esa ciencia en el Colegio de Francia, y miembro de la Academia de Ciencias morales y políticas del Instituto de la misma nación, que en sustancia dice, de acuerdo con Macleod, que «el objeto á que se dedica la Economía política, la sustancia acerca de la cual discurre es el valor de las cosas;» que «la noción del valor es absolutamente la del cambio; porque el valor de un objeto no se manifiesta, sino en tanto en cuanto un cambio se manifiesta ó se verifica;» que «este valor es la facultad misma del cambio;» que «la Economía política no tiene entrada en donde no hay cambio; pero sin embargo, el entendimiento concibe situaciones en las que habrá producción, distribución y consumo de riquezas, sin que exista un cambio....»

A esta cita, añadí otros párrafos, en el primero de los cuales dije estas palabras textuales: «A esta definición hay que agregar dos palabras que la completarian: la Economía política es «la

«ciencia del valor.» Todo cuanto forma parte de un comercio, ó que entra en el círculo del cambio ó de la venta; todo cuanto puede constituir el cambio, ya se trate de productos materiales ó inmateriales, de objetos entregados ó de servicios prestados, todo esto entra bajo el dominio de la Economía política.»

Y agregué para completar de todo en todo mi pensamiento acerca de la Economía política: «Esta Ciencia estudia todos estos fenómenos; y sufriendose en el principio de la justicia, investiga cuáles son las leyes naturales más favorables al desarrollo equitativo del cambio y á los intereses de todos. Y ha hallado que los mayores enemigos de la prosperidad pública, sin que de ello se aperciban ellos mismos, son los hombres que pretenden, en virtud de no sé qué superioridad vana y orgullosa, imponer en nombre del interés público, su capricho ó su voluntad á todos los demás. Ha descubierto la Economía política que el monopolio paraliza la producción, obstruye el progreso, y aumenta la miseria; que la igualdad multiplica las fuerzas productivas, y que la libertad desarrolla la actividad humana, regulariza el cambio y asegura á todos una parte justa en la distribución de la riqueza producida.»

«Y no se contenta la Economía política con afirmar estas verdades elementales, sino que las demuestra, no sólo con raciocinios, sino con hechos.»

¿Por qué el Sr. Gamero, en vez de tomar descarnada, como lo ha hecho, la frase «LA CIENCIA DEL VALOR», no la ha acompañado, cual las leyes de la polémica sincera y leal lo exigían, de las explicaciones que en mi artículo la preceden y la completan? Esto habría sido lo más puesto en razón y le habría honrado por todo extremo; mas pues, así no lo ha hecho, sus motivos habrá tenido; y hay que respetarlos; pero yo no puedo atribuirlo á otro que al de que no estimó que conducía á su propósito. Le hago, empero, la justicia de creer que mis explicaciones, diga él lo que quisiere, están de todo en todo conformes con sus ideas, tanto económico-políticas, como de otro género; y si así no fuere, tanto peor para él, porque esto probaría que está en contradicción abierta consigo mismo y con el espíritu y las tendencias del siglo en que vivimos.

Sea como fuere, antes de poner fin por hoy á esta mi contestación general, y como por vía de introducción á mi réplica á su «refutación, al concepto de la Economía política», que equivocadamente me ha atribuido el Sr. Gamero;—por la razón potísima de que este artículo es ya demasiado largo para lo que permiten las dimensiones del periódico que ha de publicarle,—le diré, que si cree haberme hecho agravio considerándose afiliado á la que él llama escuela inglesa, y muy en particular á los economistas que dice capitaneados por el profesor de Economía política en Ginebra Mr. R. H. Dameth, se ha equivocado lastimosamente, porque lejos de tomarlo en ese sentido, me considero alta é inmerecidamente honrado al verme colocado, no por mis mismos merecimientos, sino por gratia gratis data del Sr. Gamero, par á par del ilustre autor de LO JUSTO Y LO ÚTIL ó relación de la Economía política con la moral; en cuya obra, según el análisis sucinto que al dar cuenta de ella al público, hizo el periódico de París la Presse, del 18 de Diciembre de 1859, «entra

»Mr. Dameth, en lo vivo de las cuestiones económicas y aborda todos los problemas de la producción, de la circulación, de la distribución y del consumo de las riquezas, relacionándolas con las leyes de la moral, poniendo frente á frente estos dos principios, lo justo y lo útil. Tanto la experiencia, cuanto la razón pura; la historia como la filosofía, demuestran de consuno que lo honesto y lo útil deben concordar, pero que la humanidad no ha poseído hasta ahora el conocimiento científico de las leyes de su armonía. Este conocimiento se le dá la ciencia de los intereses, la Economía política; que haciendo ver en la libertad y la justicia las condiciones esenciales de la prosperidad material de las naciones, ahorra, según Mr. Dameth, mil causas de conflictos, de perturbaciones y de revoluciones, trayendo bajando cada vez más y con mayor fé y ahinco por la defusión más igual y equitativa de las ventajas sociales, y vulgarizando por decirlo así, la riqueza.» ¿En qué mejor compañía puede verse quien como yo viene trabajando desde sus años juveniles, con toda su alma y en la medida de sus débiles fuerzas, por el logro en su querida patria de ese noble y grande desiderato?—En ninguna.

J. A. GALLARDO.

## LA CANTAORA.

—¡Ay *marecita* de las Angustias, y que *dunas* (penas) me estás haciendo pasar, *chiquiya*!

—Pero padre, si yo.....

Cállate *esaboría*! Enjamás has de hacer *naá* al derecho. Tu mare fué *cantaora*, tu prima Soleá *cantaora*, tu pairino el compare José, *cantaor*, y tu deber serlo porque eso está en la sangre y porque yo quiero Treniá!

—Nada, no se canse V. Si yo saliese de Granada me moría.

—¡Malos *mengues* te arrastren, perra! Y toó por no ayudarme una *miaja*.

—Ya sabe V. que no es por eso.—Contestó Trinidad casi llorando.

—Eh, soniche, muchacha. No quiero puchereros.

—Hasta hoy hemos vivido á gusto ¿por qué no hemos de seguir así?

—Porque quiero *afanar* (1) *parné pa* cuando te cases, *chiquiya*.

—Si no tuviera V. el *maldecio* vicio de beber.... ya tendríamos ahorrado y.....

—Sí, sí,—respondió el esquilador rascándose una oreja—pero tú eres una moza de *buten* y ganarias más cantándote delante de esos señorones tan empingorotados. Ya sabes lo que dice la gente: *y que no hay otros lábios como los tuyos cuando jonjabas*, ni cuerpo más *espiritoso* cuanto te balanceas dando aquella güelta.....

Y el esquilador en su entusiasmo hacía todos los movimientos que indicaba, aunque con sumo trabajo, gracias á los dos metros de circunferencia de su abdomen.

Muchas veces se repitió la anterior escena entre el padre y la hija, hasta que un día exclamó el esquilador:

—En fin, güeno. *Mus* vamos á *Madri*, haces tu *salia* y en cuanto *y que te diquelen* toós los *cabayeros*.... casi ná, *chiquiya*: *aqueyo* vá á ser una confusión que ni la del arca de.....

Y al llegar aquí se interrumpió con una tosecita porque no era su fuerte la historia sagrada.

De poco sirvieron las lágrimas y protestas de la pobre niña. Al mes siguiente entraba en Madrid con su padre, donde pronto debía mostrar al público su voz dulce y llena, y su persona bella como ninguna y esbelta como pocas, aunque á decir verdad el tío Rufo no se las tenía muy seguras, porque Treniá había perdido la color de la cara y lloraba más gotas que el diluvio.

(1) *Afanar*, coger, guardar, reunir.

Aunque descendiendo de una familia de cantaores flamencos, Trinidad por excepción no sólo distaba mucho de querer ser cantaores, sino que además su lenguaje era completamente distinto del que usaban su familia y las personas que siempre la rodeaban. Su alma, más elevada que la de su padre, tenía aspiraciones menos groseras y de aquí el disgusto y la pugna que continuamente existía entre ella y el tío Rufo.

Sin embargo, Trinidad era ante todo hija sumisa, y aunque todo su ser se reveló, acabó por ser cantaores para dar gusto á su padre.

Hizo su primera aparición en un teatro de la corte, y el público aplaudió su voz, su estilo, y más que nada la pudorosa voluptuosidad con que ejecutaba las evoluciones de su extraño baile.

—Lo ves, Treniá—la decía el tío Rufo al volver á su casa, mientras ella sentada sobre su cama lloraba amargamente.

—¡Pero á qué vienen los puchereros? ¿No has visto cómo se desgañitaban toós pa *vitorearte*? ¿No has oído como decían «¡olé *barbiana*! ¡Bendito sea el cura que te mojó el colodrillo!» ¡Vamos, *chiquiya*, que estoy loco de contento!—Y el tío Rufo que aunque bruto era un buen hombre, palmeaba de alegría.

—¡Y siguen los puchereros! Pero vamos á ver, ¿qué quieres? ¿qué te hace falta? Por qué tanto llorar, que pareces una.... ¿Te ha *farmo arguno* al respeto? ¿Se han atrevido á decirte cualisquiera palabra? ¿Quién ha sido? Dímelo.

—Nadie me ha faltado.

—Pues por qué lloras?

—Porque quiero volver á Granada. Porque aquí me muero de pena.

Y era cierto. En los seis días que hacía estaban en Madrid, Trinidad no había hecho más que llorar, y un círculo cárdeno orlaba sus ojos, negros como la noche.

—¡Várgame la campana é la Vela! ¿Esta es güena! Con que despues de haber cantao ya *por primeras* que es lo más peor, ahora sales con ésas? Que vá á decir el *impresario*? Eso has *debio* mirarlo ántes. Pero en fin, mañana iremos á ver toos mis amigos y viendo gente te se pasará. Hasta mañana, y á *sornar* (dormir).

¡Pobre Trinidad! ¡Pobre pajarillo arrebatado de su nido! Todos los sinsabores, todas las penas sufridas en los 18 años que contaba de vida, pasaron ante sus ojos en aquella noche cruel é interminable, y despues como cerrando la fatídica marcha de tan dolorosas visiones, la pena presente, la más amarga que había sufrido. ¡Pobre niña! De rodillas ante una imagen de la Virgen de las Angustias que sacó de su seno, imploraba compasión para sus acerbas penas.

—¡Madre de las Angustias!—decía entre sollozos—apiádetate de mí. Had que vuelva á ver mi querida Granada, porque sinó me moriré de pena. ¡Mi Granada! ¡Ay Granada de mi vida!—Y nuevas lágrimas brotaban de sus ojos y nuevos suspiros levantaban su pecho.

A las cinco y media, cuando la aurora se dibujaba en Oriente, el sueño se apoderó de la niña infeliz, y despues de dormirse, sus lábios se agitaban blandamente murmurando todavía el nombre de su querida Granada.

Eran ya las diez cuando el tío Rufo la despertó diciendo alegremente:

—Vamos, *chiquiya*, despierta que está aquí Joseliyo, el hijo de tu *pairino*.

Trinidad se humedeció el rostro con agua fría, y arreglando los rizos de su abundosa cabellera se presentó en la salita donde estaba un mozo *discadoi* de *buten* capaz de volver loco á la hembra más indiferente de toda la Andalucía.

No sabemos la causa, pero aquel día ya no se acordó tanto Trinidad de su querida ciudad, y por la noche en el Teatro cantó la siguiente granadina:

Ni en Sevilla, ni en Granada,  
Ni en Córdoba, ni en Jeréz  
Han visto nunca mis ojos  
Otro *gachó* como usté.

Y luego más adelante cuando el *cante jondo* decía tras el imprescindible *jipio*:

En de que te he conocido  
Tengo un volcan en el pecho  
Y el corazon *derretio*.

El tío Rufo estaba alegre como nunca, de tal modo, que hasta las notas que arrancaba á la guitarra parecían más sonoras que otras veces. Trinidad había recobrado su buen humor de siempre y á Joseliyo le decían sus amigos: «¡Vaya una suerte, chaval! ¡Te vás á llevar la *jembra* mejor de toas las nacías!»

Pero la dicha no es duradera en este pícaro mundo; así que cuando Trinidad era más dichosa con su Joseliyo, y el tío Rufo estaba satisfecho con los aplausos y los *chulés* (duros) que ganaba su hija, se presentó una mujer en Madrid que robó á Trinidad el cariño de su Pepillo como ella le llamaba. Y hé aquí por donde las lágrimas volvieron, y su salud comenzó á decaer hasta el punto de que no podía cantar sin gran fatiga y que una noche arrojase sangre por la boca. El tío Rufo lloraba como un niño porque su hija se moría y no había para su mal remedio en la botica.

Una mañana al fin entregó á Dios su alma, pronunciando en el último momento el nombre del traidor amante, al mismo tiempo que él moría asesinado pronunciando el nombre de la otra.

Al día siguiente dos entierros se encontraron dentro de un cementerio, y las dos sepulturas abiertas una junta á otra, parecían reclamar su presa. Al destapar las cajas para rezar el último responso y arrojar en ellas la cal, un pobre viejo que entre los concurrentes se encontraba, rompió á llorar y dijo:

—¡Ay *marecita* de las Angustias! Si eya *ayegase* á saber lo que la han puesto al lao!

Aquel viejo era el tío Rufo el esquilador que al verse sin su hija volvió á Granada, donde todavía vive exclamando á cada momento:

—¡Dios mio! ¡Si eya supiera!

EDUARDO TOLEDO Y TOLEDO.

Toledo 30 Agosto 1882.

## EL DISCURSO DEL SR. D. CELEDONIO VELAZQUEZ.

Invitados galantemente por el Sr. Director del Instituto de segunda enseñanza de esta capital, tuvimos el gusto de asistir el 1.º del corriente á la inauguración oficial del Curso académico de 1882-83, que se celebraba en el bello paraninfo, del no ménos bello edificio, en que está instalado este Establecimiento.

Pasando por alto la ausencia de muchas Autoridades locales, que allí esperábamos encontrar, y la carencia absoluta de damas que poetizasen con su presencia, siquiera fuera como madres de alumnos, la solemnidad de un acto tan grave, tan sério y trascendental, cual lo es la inauguración de las primeras etapas de la vida del saber, hablaremos únicamente del discurso, que obligado por la necesidad, hubo de pronunciar el sábio latino Director del Instituto D. Celedonio Velazquez.

No tratamos de hacer un juicio crítico y analítico, ni de la forma, ni de la didáctica de aquel escrito, leído, con la modestia del hombre encanecido en la enseñanza, en el profesorado y en el profundo estudio de las lenguas; que hace al orientalista, más apegado á la observación abstracta, que á la belleza correcta y á la estética en la forma.

El Sr. Velazquez, cual gramático, cual profesor de latín, y cual amante de esta lengua, madre de tantas otras, le era preciso decir lo que dijo, disertar sobre lo que disertó, y sentar bases absolutas cual las que sentó, del arte de bien hablar la lengua castellana, hija predilecta de la latina.

El Sr. Velazquez al ocuparse de su tema obligado, que fué la *importancia del lenguaje* en general, y en particular el del latino, como piedra angular en que descansa toda instrucción científica y literaria, dijo, con la rudeza de la verdad, un *axioma*, que expuesto al auditorio con la fría severidad del sábio, había de producir, y produjo, el mismo efecto que el autor pensara: ciertamente, cuando escuchamos de sus lábios las frases textuales que á continuación copia-

mos, sentimos frío en el alma: «Señores, exclamó, triste es decirlo, en España no se estudia Gramática Castellana».

Lamentóse luego de la indiferencia de los padres de familia que gustan dedicar sus hijos á otros estudios, preferentemente al de la lengua madre, creyendo, que traducidas ya las obras de ciencia y literatura, de la antigua Roma al lenguaje vulgar no les es necesario el conocimiento de aquella; error gravísimo que combatió ya en su tiempo, el Padre Feijóo, cual hoy lo combate en su erudito discurso el señor Velazquez, con múltiples citas, sábiamente aplicadas y expuestas.

Hizo después la historia de la lengua latina desde su nacimiento en Lacio, comarca de Roma, continuando su exploración hasta buscar su origen de formación en las lenguas indias, y su perfeccionamiento y modificación con la griega, trayendo como brillantes abalengos de este lenguaje de la Iglesia, hasta hoy, el que lo fué hasta el siglo XVIII, de todos los sábios del mundo, y la oficial de todos los Emperadores y Reyes, incluso San Fernando y Alfonso el Sábio.

No olvidó que Juan de Padilla y Juan de Austria firmaban siempre en latin; que Isabel la Católica, Antonio de Lebrija, Garcilaso, Fray Luis de Granada y Fray Luis de Leon fueron verdaderos émulos de Virgilio y Ciceron.

En su sábio fervor por la lengua latina, apostrofó á los que tratan de arrojarla de la lista de la enseñanza oficial, comparándoles con aquéllos que arrojaron al fuego el *Misal Muzárabe*.

Apoyó con enérgica frase su defensa, recordando el informe de las Cortes de Cádiz, la opinion de Jovellanos, la de Gomez de la Serna, la de Martinez de la Rosa, y saliendo de España, buscó en Europa y América los juicios de Gaizot, y Poisson en Francia, los planes de estudio de las naciones europeas y los de los Estados-Unidos ya en Nueva-York, ya en Cambrige, ya en Colombia, ya en Vassar, para demostrar una vez más la inmensa importancia y el gran valer del estudio de la lengua latina, para bien hablar, bien escribir y bien comprender la hermosa lengua de Miguel de Cervantes Saavedra.

Nosotros oímos con verdadero placer este discurso, leído con suprema modestia; seguimos paso á paso el ideal del orador, y más de una vez pensamos, que encerraba verdades, tales, que muchos no querrian que lo fueran.

¡En verdad! el lenguaje de una nación es su mayor muestra de saber. ¡Si un Profesor tan respetable y tan práctico como el Sr. D. Celedonio Velazquez no titubea en decirnos que en España no se estudia la Gramática castellana, qué diremos nosotros de nuestro país!

Una sola palabra.

Unir nuestros humildes esfuerzos á los del sábio latino para fomentar el estudio de la lengua madre, cual perfeccionamiento de la nuestra.

El Sr. Velazquez presta un gran servicio en su discurso á la juventud que viene, enseñándole seguros derroteros para hablar la lengua de su patria, para comprender todas sus bellezas, y para llegar á todos sus esplendores.

La más luciente corona de un buen español, es *hablar bien* la lengua de España.

Felicítamos al sábio Profesor de latin, por haber tenido valor de decir lo que ha dicho.

Toledo 3 de Octubre de 1882.—José María Casenave, Académico.

LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS NIÑOS.

Todo el mundo está conforme en que la más sublime y la más piadosa de todas las virtudes es la caridad, pero entre los diversos modos que hay de ejercitarla, nada tan hermoso como efectuarlo en seres que la necesiten, y les sea imposible solicitarla.

El individuo que no tiene un pedazo de pan que llevarse á su boca, el que no tiene una mala camisa con que cubrir sus desnudos miembros, es ciertamente muy desgraciado, pero puede hacerlo saber porque tiene el uso de la palabra; pero ¿y esos seres inocentes que sufriendo lo mismo los rigores del hambre que los del frío ó el calor no pueden manifestarlo más que por medio de un continuo y sostenido llanto?

¿Hay cosa más dolorosa que ver una madre que hace tres días que no ha comido; y sin embargo coloca su pecho en la boca del desgraciado niño que á fuerza de chupar sólo consigue debilitar su endeble naturaleza, sin lograr que en su cuerpo penetre el más ligero alimento?

¡Qué triste y qué horrible es para una madre el ver que sus pequeñuelos la rodean diciéndole con sus medias lenguas: «Mama, teno frío,» ó que le piden pan de que carece, y vé sufrir el tormento del hambre al hijo de sus entrañas y no puede darle un sólo pedazo de pan! ¡Momentos terribles de

desesperación y sufrimiento para quien quiere como quieren las madres!

Y aún hay más todavía; el pobre jornalero que tiene la desgracia de que su hijo caiga enfermo, es lógico que se desespere al ver que si compra las medicinas que se necesitan para su curación, es quitándose de su comida ó de la de sus otros pequeñuelos, y en tanto el niño enfermo sufre tendido en un mal jergon, sin sábanas, con el capote de su padre por único abrigo y en un cuchitril, sin ventilación, más propio para leñera que para ser habitado.

Todos estos trabajos y todas estas penas las ha tenido presentes la Sociedad Protectora de los Niños, hermosa institución destinada á amparar á quien no puede ni aún pedir amparo.

¡Dichosos los iniciadores de tan bella idea! Bien satisfechos pueden estar de haber logrado realizar la más bella y caritativa empresa, destinada á subsistir eternamente.

Para ella no hay distinciones; entre sus amantes brazos cobija lo mismo al hijo del criminal que muere en el patíbulo como al del desgraciado albañil que perece de una caída dejando á su familia en la más espantosa miseria.

¡Felices nosotros, si logramos traer á Toledo una rama de tan benéfica Asociación, y una vez organizada, confiamos en que auxiliados lo mismo con la fina batista del capitalista, que con el toscó algodón del obrero, lograremos evitar males sin cuento y disminuir la mortalidad de la generación venidera, que en el día ni aún protección puede pedirnos.

JOSÉ GARCÍA PLAZA.

SONETO.

El hombre busca con afán doquiera,  
Cansado al fin de inútiles amores,  
Un ángel de que hacer su compañera,  
Que comparta sus dichas y dolores  
Y le devuelva la ilusión primera  
Perdida en desengaños anteriores;  
Una mujer de la que todo espera  
Y por quien quiere con fortuna honores.  
No llena su misión con ser hermosa  
Si ha de ser venturoso el casamiento,  
No buscará la bella para esposa  
Pues tiene el hombre en sí el convencimiento  
Que ha de hacerle feliz, la virtuosa  
Elegante, modesta y de talento.

AIRIC.

ALBUM DE TOLEDO.

En lo que se supone que fué el baño de la Cava.

Une la imaginación  
Aquí, al recuerdo fatal  
De un seductor ideal,  
Una horrible decepción.  
¡Qué enseñanza! ¡Qué lección!  
Una pasión que domina  
En un Rey de alma mezquina  
Del deber el abandono;  
El hundimiento de un trono  
Y de una nación la ruina.

MANUEL VÍCTOR GARCÍA.

Esquivias.

Tienes bonita cara,  
Boca preciosa  
Y además eres niña  
Muy cariñosa;  
Y sin embargo...  
Cuando yo no te quiero  
Sera por algo.  
Yo comprendo que tienes  
Muy lindos dientes  
Y no hay á quien no guste  
Tu hermosa frente;  
Pues te lo digo,  
Cuando yo no te quiero  
Tendré motivo.  
¡Y saber tú deseas  
Por qué no quiero  
A una niña con rostro  
Tan hechicero?  
Pues oye el cuento,  
Que pronto te lo digo  
Y en un momento.  
Ese rostro que pinto  
Con tanto hechizo,  
Tiene el inconveniente  
De que es postizo;  
Y en tus mejillas  
Manejas los pinceles  
Más que Pradilla.  
Y á pesar de tus galas,

Flores y cintas,  
Tienes una gran falta,  
Y es... que te pintas.  
Y este motivo  
Causa es que no te quiera  
Como te digo.

JOSÉ GARCÍA PLAZA.

NOTICIAS.

Ha visitado por vez primera nuestra Redacción *El Censor*, revista ilustrada de literatura, artes, teatros y salones, de la que es propietario nuestro conocido amigo D. Felipe García Tudela, y Director, D. Vicente Heredia y Verdugo, distinguido Abogado, hermano de nuestro particular y querido amigo D. Manuel Heredia, oficial de la Administración de Propiedades de esta provincia.

Seis láminas con los últimos crímenes cometidos, seis magníficos retratos de los Jefes del ejército inglés, es lo que publica el periódico *Los Cargos Públicos*, en union de otro excelente retrato del Sr. Rico, Subsecretario de Hacienda; esta importante y baratísima revista ha aumentado su tamaño, dando á sus suscritores la hoja extraordinaria ilustrada, crónica del juicio oral y público, único periódico en España de esta índole á semejanza del *Police Gazette*, de Nueva York y del *Police News*, de Londres.

Es una novedad grande este periódico y ha montado sus oficinas, Alcalá 49, triplicado, Madrid.

Nuestro queridísimo amigo D. José García Plaza, Director y propietario de nuestro semanario, ha sido agraciado con el título de *miembro del Instituto Estenográfico de dos mundos*, habiéndosele concedido el diploma de primer grado.

Reciba nuestra más expresiva enhorabuena por tan merecida recompensa.

Hemos tenido el gusto de recibir el primer número de un nuevo colega titulado *La Locomotora*, defensor de los intereses del Comercio y empleados de Ferro-carriles, que se publica en Sevilla, y al que devolvemos su saludo, deseándole muchas suscripciones y aceptando reconocidos el cambio.

También hemos recibido *El Eco de la Montaña*, de Santander, y *La Finance et l'Industrie Illustrées*, de París. Gracias por su atención y cuenten con el cambio.

Enviamos nuestro más sentido pésame al Sr. D. Francisco Llopis, Director de nuestro ilustrado colega de Almería *La Babel*, por el atentado infame é inculcable de que ha sido objeto y del que felizmente pudo salvarse; no dudando que el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, Gobernador y Juez de aquella localidad procederán en este asunto con todo celo y rectitud para evitar la repetición de escenas de esta índole.

La Junta Directiva de la Sociedad Dramática compuesta de aficionados de esta población y que muy en breve empezará sus tareas escénicas, ha quedado formada por los señores siguientes: Presidente, Sr. Solás.—Vicepresidente, señor Arenas.—Vocales, Sres. Dueñas y Castro (D. Sebastian).—Tesorero, Sr. Casenave (D. José María).—Secretario, señor Peñuelas (D. Carlos).

Nos consta que el Sr. Ibañez, acreditado profesor dentista establecido en esta ciudad, Puerta Llana, 12, ha enriquecido su Gabinete con nuevos materiales que le permiten confeccionar toda clase de piezas artificiales ajustadas á los últimos adelantos.—Véase el anuncio.

Sr. Alcalde Constitucional:

Frente á la puerta llamada del Cambrón, y en los derribaderos que miran á la Capilla del tradicional Cristo de la Vega, se encuentra desde hace tiempo depositada toda la basura y escombros de la población, molestando desagradablemente con su vista y miasmas pestilentes á cuantos tienen la ocurrencia de pasar por aquellos sitios.

Policía y mucha policía, pues todo contribuye é influye en la salud pública.

Ha llegado á esta población D. Agustín Hortelano, Regente de 2.ª clase, Catedrático sustituto que ha sido en el Instituto de San Isidro y Profesor durante veinticinco años en Madrid y cinco en Francia en los Institutos de Bergerae y Ste. Foi, pertenecientes á la Universidad de Burdeos y tiene establecido en esta ciudad un curso teórico-práctico de idioma francés, en su casa calle de la Sillería, núm. 14 duplicado.

También dará lecciones en los Establecimientos de ambos sexos y en las casas particulares, siendo los honorarios y horas convencionales.

Sr. Alcalde: Sería conveniente hiciera V. presente á los agentes municipales dependientes de su autoridad denuncien los hechos ó faltas que presenciaron á las Autoridades que correspondan, pues es de sentir juzgue por sí y ante sí un simple guardia municipal hechos como el ocurrido en la noche del 19 del actual, en que hallándose dos enamorados de sexo contrario hablando en la calle de la Tripería, se acercó á ellos un cierto sugeto propinando varias bofetadas á la enamorada.

Es de sentir queden sin el merecido castigo tales faltas que pueden ocasionar consecuencias más fatales.

Y á propósito:

¿Tiene conocimiento el Sr. Juez de primera instancia ó el Sr. Jefe de orden público de un reloj que le fué robado de su domicilio á un cochero, vecino de esta capital, en el mes próximo pasado y cuyo hecho se denunció al Sr. Inspector de policía urbana?

Se ha presentado el plano del nuevo palacio para la Diputación provincial, por el Arquitecto Sr. Ortiz Villajos, y según se dice de público, también se ha presentado por el Arquitecto provincial, Sr. Gallegos, un informe, en el que se hacen indicaciones, que de aceptarse darían por resultado gran economía en las obras. Procuraremos enterarnos y tratar con la debida reflexión un asunto que tanto afecta á los intereses provinciales.

**SOCIEDAD DRAMÁTICA.**—Todos los señores pertenecientes á la indicada Sociedad, se servirán pasar á la mayor brevedad posible á esta Secretaría (plaza de la Magdalena, núm. 1, moderno), nota detallada del número de acciones ó medias acciones, á que cada uno se suscribe.—Toledo 21 de Octubre de 1882.—El Secretario, C. Peñuelas.

**Sesiones del Ayuntamiento.**—El día 9 del corriente se celebró una ordinaria bajo la Presidencia del Sr. Bringas y con asistencia de los Sres. Nieto, Urzainqui, Martínez, Moreno, Argüelles, Gamero, Genover, García, Angulo, Delgado, Jimeno y Roldan.

Leídas las actas de la sesión ordinaria del día 4 y de la celebrada por la Junta Municipal el día 5, fueron aprobadas por unanimidad.

Se dió cuenta de haberse verificado con las formalidades debidas la subasta del arriendo de los derechos del arbitrio del matadero de reses de cerda, adjudicándose á D. César Muñoz, vecino de Ollas. El Ayuntamiento acordó aprobar el informe y el remate.

El Sr. Presidente sometió á la aprobación el acuerdo de la Junta Municipal, sobre las tablas reguladoras del precio de las carnes. Abierta la discusión, tomó la palabra el señor Argüelles, el que con un extenso discurso y considerandos pidió la supresión de las citadas tablas municipales y que se autorice al Sr. Alcalde Presidente para la venta de la existencia de ganados.

Seguida la discusión en la que tomaron parte los señores Moreno, Gamero, Nieto y Genover, reasumió el debate el Sr. Presidente, declarando el punto suficientemente discutido y procediéndose á resolver en votación nominal si se acepta ó no la proposición del Sr. Argüelles, resultando aprobada por nueve votos de los Sres. Nieto, Urzainqui, Martínez, Argüelles, Angulo, Hernandez Delgado, Jimeno, Roldan y Sr. Presidente, contra cuatro de los Sres. Moreno, Gamero, Genover y García.

A petición del Sr. Gamero, se acordó se encargue al Inspector de policía urbana vigile la limpieza del barrio

de las Covachuelas. También, á petición de dicho Sr. Gamero, se acordó la más exacta vigilancia en la limpieza de los puentes de San Martín y Alcántara.

A petición del Sr. Moreno, se acordó se recuerde al apoderado del Sr. Conde de Galve la obligación de practicar las obras necesarias en el puente de San Martín.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

## SEMANA TOLEDANA.

Si triste para un pobre revistero es el no tener noticias ni sucesos que relatar para llenar su cometido, más triste lo es aún el tener que encabezar su trabajo dando cuenta de funestas y lamentables desgracias.

El día 13 del corriente y en Buenaventura, pueblo de esta provincia, falleció víctima de una penosa y rápida enfermedad y á la edad de 22 años, la Srta. Doña Trinidad Moreno, hija de nuestro particular amigo D. Florentino, alcalde de nuestro Ilmo. Ayuntamiento. Si el acerbo dolor de un padre por tan irreparable y sensible pérdida, puede encontrar algún lenitivo, sírvale de éste, el sincero sentir de sus amigos por tan inmensa desgracia, y especialmente el de aquéllos que como yo tuvimos ocasión de apreciar las bellas prendas que adornaban á la que en su breve paso por el mundo, se captó la simpatía y aprecio de todos sus conocidos.—¡Dios la haya acogido en su seno!

También nuestro ilustrado amigo y colaborador, D. Manuel Nieto, Abogado y segundo Alcalde de esta ciudad, tuvo la desgraciada de perder en la mañana del 19 á su hijo Daniel, ángel de dos años de edad, que ha dejado á sus amantes padres en el mayor desconsuelo.

El mismo día, y á los 24 años de edad, ha fallecido la Srta. Doña Petra Sanchez-Mayoral: cuando todo la sonreía, cuando se encontraba muy próxima á contraer matrimonio con un simpático y distinguido oficial de Infantería residente en esta población, la parca fiera fijó en ella su mirada, arrebatándole del mundo de los vivos.

¡Cuánta esperanza perdida! ¡Cuánta ilusión desvanecida!

El niño Luis Torres, hijo del conocido comerciante de la calle Ancha Sr. Torres, ha subido al cielo el mismo día, á los 4 años de edad.

La Redacción de EL DUENDE se asocia al dolor de los Sres. Moreno, Nieto, Sanchez-Mayoral y Torres, y hace votos porque Dios les conceda la resignación que en tales circunstancias necesitan.

Aunque desagradablemente impresionado por los tristes sucesos arriba referidos, voy, si bien á la ligera, á dar cuenta de las fiestas y diversiones que se proyectan para las próximas, mejor dicho, para las presentes noches de invierno.

Conocida de todos es ya la lista de la compañía, que regularmente se encontrará actuando ya en Rojas al ser leídos estos renglones. Los nombres de los actores son un principio de garantía para los asistentes á dicho Coliseo. Y decimos sólo principio porque mientras no veamos sus trabajos escénicos, no podemos formar un juicio de sus condiciones artísticas; añadiendo solamente que los precios son todo lo moderados posible y que la Empresa creemos hará por complacer al público.—Por lo demás cuando abra sus puertas el Coliseo, juzgaremos y hablaremos, y hablaremos de todo, hasta

de ciertas palabras muy bien pronunciadas por el Concejal Sr. Montagut al final de una no muy atrasada sesión del Excmo. é Ilmo. Ayuntamiento.

Sabemos también que se encuentran muy adelantados los ensayos líricos para la velada en honor del eminente músico Sr. Garibay. De lamentar es que se celebre dicha solemnidad en el Salon Moreto, pues si bien reúne algunas buenas condiciones, resulta muy reducido.

Nosotros aconsejaríamos al Sr. Baños y á los organizadores, viesen la manera de llevarlo á cabo en Rojas, si bien restringiendo mucho el reparto de localidades, para evitar algo que el anterior año causó muy mal efecto entre las personas cultas que asistieron y que formaron una pobre idea de la ilustración de algunos de los concurrentes.

Según se nos ha dicho, parece que muy pronto empezará sus trabajos la Sociedad dramática que se ha formado por aficionados de esta población y en los que tomarán parte concidas y distinguidas señoritas de la misma. Mucho nos complace ver que se fomenta la idea de formar un centro de reunión donde se pasen agradables y distraídas las noches, no dudando que todos los actores cosecharán abundantes y merecidos aplausos.

La Sociedad titulada *Los Amigos de Confianza*, formada por los alumnos de la Academia de Infantería, dará su segunda reunión en los primeros días del próximo Noviembre, poniendo en escena (según se nos cuenta), alguna obra propia de aquellos días. También parece amenizará la función con variados y difíciles trabajos de prestidigitación un conocido oficial de Cazadores.

Sin que respondamos de la veracidad de la noticia, diremos se nos ha manifestado, que por una empresa particular se proyecta dar desde el próximo mes, y periódicamente, algunos bailes de confianza en el Salon Moreto. Celebráremos salga cierta y tenga felices resultados la idea.

Se habla con cierta reserva, y con la misma hablaremos nosotros de dos bodas próximas á verificarse por dos jóvenes residentes en esta población, uno militar y otro paisano.

Sentimos no poder ser más explícitos, y por temor á caer en el pecado de la *charlatanería*, termino esta Revista diciendo como el célebre Biron en sus últimos momentos: «Vamos á dormir.»

COTORRODONA.

## BOLETIN RELIGIOSO.

Día 23, San Servando.—24, San Rafael.—25, San Crispin.—26, San Evaristo.—27, San Vicente.—28, San Simon.—29, San Narciso.

Hemos recibido—y con mucho gusto lo publicamos—un Cartel de cultos en el que se anuncian los muy solemnes que se celebrarán á Nuestra Señora de la Esperanza, en la Iglesia muzárabe de San Lucas, hoy 22 á las diez de la mañana; será orador el Sr. D. José Moya y Soler y estará expuesto el Santísimo Sacramento.

TOLEDO, 1882.

IMPRESA Y LIBRERIA DE FANDO É HIJO,  
Comercio, 31 y Alcázar, 20.

# ANUNCIOS.

## BUJÍAS TRASPARENTES DE PARAFINA

Luz clara.—Duración 35 horas  
4 rs. paquete.

ÚNICO DEPÓSITO EN ESTA CIUDAD

MARIANO ORTIZ,  
Comercio, 44.

También las hay de estearina en paquetes de 6 y 8, á 3,50 rs. los de 300 gramos, 4,50 los de 400 y 5,50 los de 460. 10—4

MADERAS DE DERRIBOS.

LOCUM, 12,

RAN SALON DE PELUQUERÍA Y BARBERÍA madrileña de Juan Valero, cuesta del Alcázar, 5. El dueño de este acreditado establecimiento ofrece al inteligente público un esmerado servicio en afeitar, cortar y rizar el pelo á 25 céntimos. Especialidad en teñir el pelo y la barba y lavar la cabeza. El dueño de este establecimiento tiene 5.000 tarjetas de abono en circulación á 10 rs. docena.

HOJA DE MAIZ  
PARA JERGONES.

Se sirve á domicilio á 16 rs. arroba.—Locum, 12.

## IBÁÑEZ Y ANGUITA

PROFESOR DENTISTA

operador y mecánico

ha recibido un gran surtido de materiales de las mejores fábricas de los Estados-Unidos para la confección de dentaduras artificiales, entre ellos la pasta denominada *Hueso artificial* para empastar las caries de diente ó muela lesionada, por cuyo medio se evita la extracción.—Consulta, de nueve á cuatro.

PUERTA LLANA, 12.—TOLEDO.

## DEPÓSITO DE AGUAS NATURALES MEDICINALES.

FARMACIA DE DUQUE,

Plata, 23.—TOLEDO.

De Panticosa de la fuente del hígado.  
, , del estómago.  
, , de las herpes.  
Agua de Vichy.  
Agua de Loeches. 3—3

Se anuncian las casas desalquiladas, remitiendo las señas de las mismas y su precio á la Administración de este periódico, satisfaciendo 25 céntimos de peseta por cada vez.